

PLAZA PUBLICA

- El PRI en la marcha
- Preparación para el mañana
- Miguel Angel Granados Chapa
- Político verdadero en una época y un lugar donde no abunda la consideración a las virtudes de los políticos verdaderos, Jesús Salazar Toledano fue factor principal de la participación de los sectores oficiales en la marcha por la soberanía nacional realizada el miércoles 21 de mayo. Una intervención semejante en entusiasmo y eficacia fue la de Heriberto Galindo, director general del CREA, si bien el sello que ha impreso a su cargo lo ha entrenado para una participación plural, por lo que su tarea en la organización de ese magno evento cívico fue una especie de prolongación de sus actividades normales. 2

En cambio, aunque Salazar Toledano es dueño también de una vocación pluralista (hace 25 años llevó al sector juvenil del PRI que encabezaba entonces en el Distrito Federal, a una marcha antimperialista en defensa de Cuba en compañía de agrupamientos de izquierda) su función actual, como líder del partido gobernante en el DF, así como las tradiciones e inercias de la política de campanario, lo ponían en situación difícil cuando fue invitado a participar con sus cuadros en la marcha y mitin del miércoles anterior.

Seguramente venciendo obstáculos internos nacidos de la incompreensión y el miedo, Salazar Toledano resolvió que su partido aceptara la proposición. Y luego, con el entusiasmo que ha puesto en el desempeño de las tareas que integran su ya prolongada carrera en la política y la administración, se lanzó a organizar la participación. El resultado fue tal que no faltan quienes expresan, en tono de queja o de reproche, que el PRI *apañó* la manifestación, así de notable fue su presencia.

Debe entenderse que aparte la participación en torno de un propósito bien definido, el evento del 21 de mayo entrañaba también negociaciones políticas entre los diversos intereses convocados. El PRI capitalino corría el riesgo de aparecer, sin que ello fuese verdad, como marchando a remolque de una iniciativa de las agrupaciones de izquierda —lo que tampoco correspondía a la realidad—, pero al mismo tiempo podía mostrar, en un acontecimiento en que los contrastes se darían naturalmente, el tamaño de su presencia y su capacidad para presentar agrupamientos organizados.

Ciertamente es de lamentar que la rutina de la participación priista impidiera una asistencia diversa de la habitual. El activismo priista suele ser eficaz cuando se trata de apoyos acrícos a candidatos decididos por los altos mandos, pero corre el riesgo de hacerse práctica hueca si se trata de expresar una actitud relativa a principios, especialmente si se manifiesta en proximidad con agrupamientos cuya cultura política les ha formado costumbres de expresión callejera dinámicas y contagiosas.

Ello no obsta para valorar la intervención de los miembros del gobierno y del partido gubernamental que promovieron, junto con la iniciativa social, esta manifestación memorable. Es remota la posibilidad de un frente nacional a partir de la concordancia de ese día, pero lo es menos la de acuerdos específicos para encarar algunos de los problemas que más agudamente afectan a las mayorías en la capital y en todo el país.

Salazar Toledano, abogado, nacido el 23 de febrero de 1940, es jefe del PRI capitalino casi por escalafón, pues ocupó cargos en comité priista del DF desde 1960. A su largo ejercicio político (coronado con su integración a la Cámara de Diputados en la legislatura anterior) agrega una experiencia administrativa que no ha sido ajena al trato directo con la gente (acción social en el DF, capacitación campesina, electrificación rural, delegación en Tlalpan) lo que le ha dado la sensibilidad política que hoy se extraña tanto en los ambientes gubernamentales.